

de Albacete acaudillados por Sira Martínez Campanón y un tal Delgado. Vino también otro importante grupo procedente de Valencia, de significación anarquista.

A las cuatro de la madrugada del día 25 se emprendió la marcha hacia Albacete. Los alicantinos y valencianos salieron en un tren militar con dirección a la cercana estación de La Losilla, donde fueron emplazadas las piezas de Artillería. La columna murciana se trasladó, por carretera, en coches y camiones. No es momento éste para contar con detalles la llamada "batalla de Albacete", proclamada a todos los vientos por la prensa republicana como una gran victoria de las milicias populares. Sólo diremos que a la una de la tarde del 25 de julio de 1936, el alzamiento de Albacete estaba sofocado, y que, a pesar de lo que intenta hacer creer Ricardo de la Cierva, el general Miaja y su famosa columna madrileña se encontraban entonces exactamente a 245 kilómetros de distancia, es decir, en Madrid.

EL GENERAL MIAJA EN ALBACETE

Los demás pueblos de la provincia que no habían sido dominados por las tropas republicanas antes de la caída de Albacete no tardaron en sufrir la misma suerte que la capital. Los pueblos de la carretera general a Madrid, La Gineta, La Roda y Minaya, fueron los primeros en caer, ya que éste era el principal objetivo de las columnas murciana y alicantina: el despejar las comunicaciones con la capital de la República. Los pueblos de la sierra fueron los últimos en caer. Yeste fue ocupado sin disparar

un solo tiro el día 28 por un grupo de milicianos procedentes de Albacete, Hellín y Elche de la Sierra. El secretario de la Casa del Pueblo de Murcia, Anselmo Fort, transmitió desde Yeste este expresivo telegrama para el periódico murciano "El Liberal": "Coronadas las cimas de Yeste, hemos batido definitivamente el foco fascista albaceteño, con cien milicianos a nuestras órdenes. Bandera roja y tricolor ondean en los edificios públicos. Salud y República Popular Revolucionaria."

La toma de Villarrobledo fue obra de los milicianos de algunos pueblos manchegos, entre ellos Alcázar de San Juan, Tomelloso, Campo de Criptana, Pedro Muñoz y Socuéllamos. En este último pueblo se formó una columna que, con la cooperación de la Guardia Civil de Tomelloso y Socuéllamos, inició las operaciones del cerco de la ciudad de Villarrobledo, que fue ocupada en la noche del día 25. En esta tercera columna conquistadora de la provincia de Albacete tampoco se encontraban el general Miaja ni los componentes de su famosa columna madrileña.

Una vez conquistada del todo la provincia de Albacete, en Madrid se dieron cuenta de la importancia estratégica que tenía la concentración de todas estas fuerzas en la capital manchega. Y el general José Miaja Menant vino a posesionarse del mando de toda esta heterogénea pero poderosa tropa, para con ella y otras fuerzas procedentes de Madrid y de distintas provincias, formar una poderosísima columna que marchara a la conquista de la provincia de Córdoba y quizá a detener el avance del Ejército de Africa. Miaja llegó a Albacete el 28 de julio, cuando ya todos